

Pensando el movimiento social en Guatemala a través de las redes sociales. De memes y otras breves reflexiones

Por Andrés Gutiérrez ¹

En medio de un contexto sin precedentes en la historia reciente del pequeño país centroamericano, una nueva voz emerge. El pueblo, indignado por la corrupción evidenciada legalmente en contra de la clase política, decide organizarse y lo hace desde las redes sociales. Esta movilización que genera la expectativa de muchos, por primera vez en décadas, se logra que la ciudadanía retome su lugar de protesta en las calles.

Por muchos años, y como resultado del conflicto armado interno² y de los dispositivos estatales y paramilitares para normalizar el monopolio de la fuerza en Guatemala, muchas personas, casi de manera arquetípica, internalizaron el miedo, por lo que varias generaciones hicieron de la pasividad la característica fundamental de una cultura de zozobra.

Por otro lado, los guatemaltecos padecen, tal vez como resultado de los mismos mecanismos que perpetuaron el miedo, un olvido selectivo hacia su pasado, por lo cual, aquella frase que dice que *“un pueblo que no conoce su historia, está condenado a repetirla”*, se hace aún más relevante ante lo acontecido durante el 2015.-

El involucramiento de una masiva cantidad de personas en las principales plazas y calles de la capital, así como en otros departamentos, sólo puede explicarse a partir de lo acontecido durante los primeros meses del año 2015: el descubrimiento, en buena medida por parte de la Comisión Internacional Contra la Impunidad en Guatemala (CICIG) y el Ministerio Público (MP), de una red de defraudación aduanera, organizada y dirigida por los más altos y representativos mandos del gobierno guatemalteco.

Es un lugar común para el guatemalteco medio considerar que los gobernantes de turno roban. Sin embargo, ¿en qué medida o qué parámetro define el nivel de indignación ante lo que ya se espera y se cree saber? En todo caso, el denominado caso de “La Línea” fue el factor fundamental para que la ciudadanía vulnerada, cuestionara la inevitabilidad de la corrupción en el país.

Las cantidades multimillonarias sustraídas, así como la participación del dúo presidencial y sus allegados en esta defraudación, elevaron a niveles insospechados la indignación en el país, específicamente de la clases medias y bajas, caracterizadas generalmente por su apatía e indiferencia, por lo que estas, a través de su comunicación en las redes sociales, empezaron a organizarse para manifestar públicamente su repudio.

¿Cómo se generó esta indignación? Es fácil advertir, en medio de un contexto individualista, que la indignación no se generó de la misma manera en todos los sectores de la población.

Para las clases bajas, la indignación surgió de la mano de una de las falencias más evidentes del Estado guatemalteco, su poca eficiencia en la administración de los servicios

1 E-Mail del contacto: jose.andres.ldz@gmail.com.

2 Conflicto armado interno en Guatemala (1960-1996).



públicos, tanto en infraestructura, capacidad y recursos. Aquellos que hacen uso de estos, asimilaron de manera directa el agravio. Las cantidades millonarias de dinero que de esta red aduanera nunca llegaron, hubieran podido, en el imaginario de aquellos que perciben la necesidad de manera directa, la posibilidad de mejorar las deplorables condiciones de los servicios que utilizan.

Para las clases medias y altas, que no asimilan de la misma manera este tipo de agravio, la indignación surge en medio de un momento coyuntural. Los medios de comunicación tuvieron un gran impacto, al evidenciar la impunidad de varios funcionarios públicos, sus lujos y el descaro de vivir ostentadamente a costa del robo a la ciudadanía. Este robo, directamente de los impuestos, generó el descontento necesario para que desde las redes sociales principalmente, y otros medios, se organizaran las protestas.

Esta organización, pues, se gesta desde las redes sociales, mediante lo que Castells denomina “*autocomunicación de masas*”, un nuevo mecanismo de comunicación, donde la Internet instrumental funge de plataforma, no sólo para la difusión masiva de contenidos autónomos difíciles de monitorear y controlar por parte de los gobiernos, sino que también permite el afianzamiento de un sentimiento de autonomía del *actor social* frente a la realidad que lo vulnera (Castells, 2012).

Así en Guatemala, desde plataformas como Facebook o Twitter, surgen llamados a la ciudadanía, a la protesta, a la justicia.³

Esta protesta y descontento, logró concientizar a una gran parte de la población, la cual se unió a las movilizaciones. En este sentido es importante mencionar algunas características básicas que definen su génesis, desarrollo y declive: a) la indignación no se percibió hasta que en las redes sociales y medios de comunicación se evidenciara la impunidad del gobierno y de las instituciones del Estado; b) la gestión de las primeras manifestaciones de protesta, tuvieron como responsables a una generación eminentemente joven; c) sin el elemento de la indignación, no habría habido un elemento cohesionador para unir en protesta a tantas personas; d) durante los meses de protesta (abril-agosto principalmente), surgieron numerosas organizaciones que buscaron la reivindicación de otras causas, debilitando el elemento cohesionador del movimiento;⁴ e) si bien se unieron todos los sectores de la población guatemalteca, comenzó siendo un movimiento de clases medias; f) como movimiento, este fue efímero y una vez alcanzados ciertos objetivos, y ante la inminencia de las elecciones, perdió el elemento de identidad primaria que definió su estructuración.⁵

3 El hashtag #RenunciaYa de Twitter se constituye en un slogan de protesta en las redes. Posteriormente muta y se convierte en #JusticiaYa.

4 El elemento fundamental de cohesión fue la indignación. Luego de la renuncia de la vicepresidenta y el presidente, la gente cantó victoria, se había logrado justicia. En medio de este contexto, otros grupos buscaron la reivindicación de diferentes causas, específicamente el sector estudiantil. Esto, para quienes la lucha pacífica había dado ya los frutos esperados, no generó mayor impacto. La ideología detrás de las manifestaciones empezó a tornarse más compleja. Algunos ejemplos son la búsqueda a una reforma a ley electoral de partidos políticos en el país, así como la necesidad de frenar el ecocidio en el territorio guatemalteco.

5 Tomo la idea de Castells en su libro “*La sociedad de la información y cultura mediática*”, en donde explica algunas características que definen los movimientos sociales. Así, en Guatemala, se explica en buena medida como una vez perdido este fundamental elemento de cohesión, como lo es la indignación, las siguientes convocatorias de protesta resultan poco alentadoras, tal es el caso de las últimas manifestaciones del mes de octubre (2015), en donde la convocatoria no logró congregarse a un número considerable de personas frente al Palacio Nacional.



Un hecho relevante dentro de las manifestaciones públicas y cibernéticas, además de las planificaciones, convocatorias, y la información circulante en las redes sociales, fue la aparición de los memes, que inundaron el mundo virtual guatemalteco. En este punto, y como parte de la investigación realizada, el meme se constituye como el elemento central para entender probablemente, un poco de cómo fueron vistas estas movilizaciones por sus mismos protagonistas. Más que definir el *qué*, lo importante aquí es evidenciar el *para qué* del meme. Es obvio que su propósito fundamental es evidenciar de manera crítica, generalmente con humor negro y sátira, algún contenido o suceso que coyunturalmente esté siendo el tema de interés en un momento-espacio determinado. Este 'meme' tiende a desaparecer cuando un suceso, el de su génesis, pierde popularidad, surgiendo a su vez otro tipo de memes, referidos a distintas temáticas.

En este sentido, se partió de la idea de que el número de memes que circularon en la red con respecto al movimiento ciudadano acontecido en Guatemala en el lapso comprendido desde abril hasta agosto del 2015, responde, en primer lugar, a que la concepción del meme como patrón de difusión crítica y satírica no puede ser asociado negativamente a un fenómeno de apreciación colectiva positiva. Es decir, no puede responder a su naturaleza de la misma manera como lo haría con cualquier otro tema que se preste a la diferenciación ideológica. Este hecho da como resultado una nueva y observable clase de meme, que se desprende del tradicional concepto de sátira y crítica.

En total se encontraron 31 memes referidos a las manifestaciones desde abril hasta agosto. Cada uno de ellos se caracteriza por tener tanto una imagen como un texto que lo acompaña. Las categorías en las que dichos memes fueron repartidos se encuentran en la tabla N°1, y permiten entender a grandes rasgos el tipo de mensaje que estos exteriorizan.

El análisis de dichos memes⁶ se basó en buena medida en un análisis de contenido lingüístico, es decir, del texto y, salvo algunas excepciones, sólo fue tomado en cuenta éste y no la imagen, la cual solamente contenía alguna manifestación pública acontecida en el país.

Tabla N°1. Tipos de Memes

Alusivo	Comparativo (hacia otros hechos)	Concientizador (sobre su importancia)
Exaltador	Motivador	Crítico del movimiento
	Satírico	

Fuente: Elaboración propia

La observación empírica en las redes sociales demuestra, así, que las personas utilizaron los memes como mecanismos de crítica con respecto a temas eminentemente políticos en Guatemala durante los meses entre abril y agosto de 2015.

Hay que tener en consideración ciertos aspectos importantes. En primer lugar, si bien el meme es una expresión de la razón colectiva, motivada por un suceso de considerable

⁶ Estos memes se encuentran disponibles en: <https://www.dropbox.com/sh/ak8j6chd5dzgauz/AADGr-bAZTgwQ0NbCvxhnTVda?dl=0>. Fecha de consulta, 30/03/2016.



relevancia, esta expresión es eminentemente satírica, burlesca y lúdica. En el caso de los movimientos sociales guatemaltecos, sin embargo, esta apreciación dista completamente de la lógica de esta dinámica de interacción. Si es cierto que los hechos ocurridos fueron reconocidos por la mayoría de la población como relevantes, los memes aparecidos en este período no denotan la intención satírica que generalmente se aprecia en otro tipo de expresiones.

Los resultados demuestran las siguientes percepciones con respecto a las movilizaciones y sus implicaciones: a) los movimientos son muestras de patriotismo; b) el movimiento exterioriza unidad; c) existe una identidad colectiva, pues participar físicamente en las manifestaciones garantiza formar parte de la población en contra de la corrupción; d) en un momento de tensión política (próximas elecciones a gobierno) surgieron algunos actores que personificaban la idea de corrupción, entre candidatos electorales y funcionarios públicos; en los memes se evidencia la idea de que quienes respaldaban a estos personajes, a diferencia de quienes respaldaban el movimiento ciudadano, carecen de criterio.

Gráficos N°1. Ejemplos de memes. Facebook.



Fuente: Elaboración propia

El contenido de los memes, entonces, muestra seriedad, el mensaje busca generar conciencia política, motiva a la participación, exalta el movimiento, no es satírico, no hay muestras de humor negro y en ninguna ocasión existe la carga negativa hacia el movimiento y ni hacia los ideales del mismo.

Este hecho generó un fenómeno interesante, y es que, aunque sí hubo una expresión social y política a través del meme, ésta no fue de la misma naturaleza de la que usualmente se encuentra en la red, que se caracteriza precisamente por la percepción negativa a través mensaje que transmite.

Frente a los sucesos acontecidos en Guatemala durante el año 2015, relacionados con la movilización ciudadana, que reaccionó de cara a la crisis institucional y evidente corrupción burocrática, la crítica satírica halló contradicciones y, como resultado de ello, la evidencia observable y recopilada, puede llevar a la idea de que el meme no solamente puede ser una unidad de crítica cibernética, sino también una forma de exaltar los procesos que son bien vistos dentro del colectivo. En este sentido, se generó una

contradicción entre el concepto de “meme” y el consenso popular respecto a lo positivo de las movilizaciones, resultando así, una nueva clase de meme, un meme positivo en cuanto a la acción ciudadana, rompiéndose así el esquema negativo popularmente establecido. Cabe mencionar que como resultado de esta contradicción, el número de memes es evidentemente bajo, debido a la poca efectividad que encuentra el meme de estas características para lograr el fin que generalmente posee. Surgió una nueva y efímera concepción del meme como medio de concientización y exaltación ciudadana.

No hay duda que las manifestaciones del 2015 constituyeron un parteaguas en la historia guatemalteca. Las redes sociales, como plataforma de difusión masiva, permitieron en buena medida no solo la organización y convocatoria, sino que también la conformación de un nuevo frente de protesta. La comunidad virtual, como un nuevo espacio de democratización de la información, permite la posibilidad de que los usuarios interactúen de manera inmediata y eficaz. La influencia de las redes no está fundamentada en un determinismo tecnológico, sino condicionada por aspectos culturales, y de la capacidad de que los factores externos permitan la formación de un elemento de cohesión que motive llevar la protesta de lo virtual a lo otro real. Los memes, como uno de los tantos elementos de protesta cibernética, son prueba de la correspondencia entre ambos espacios. Se constituyen pues, en un refuerzo, en un sustento moral para mantener la objetividad y animar a la continuidad de los procesos.

No existe un parámetro que defina en qué medida estos realmente animaran las protestas, pero queda claro que la percepción desde el meme evidencia una clara idea de lo que las movilizaciones representan y de la necesidad de darles continuidad. Un apoyo, un sustento a la protesta ciudadana.

Actualmente las condiciones del país son otras. De las movilizaciones, solo quedan las parciales victorias frente a un aparato aun con mucho por mejorar. Muchas organizaciones, especialmente estudiantiles, aún se mantienen vigentes y desde sus banderas, y con ayuda de las redes sociales, buscan cambiar los aun muchos y restantes aspectos de la dinámica política del país.

Referencias

CASTELLS, M. (2012). *Redes de indignación y esperanza*. Alianza Editorial, Madrid, pp. 20-34.

_____ (n.d.). *La red y el yo*. Facultad de Economía UNAM. Disponible en: <http://herzog.economia.unam.mx/lecturas/inae3/castellsm.pdf> Fecha de consulta, 01/12/2015.

MOORE, B. (1978). *La injusticia: bases sociales de la obediencia y la rebelión*. Universidad Nacional Autónoma de México, México.

TILLY, C. (2009). *Los movimientos sociales 1768-2008: Desde sus orígenes a Facebook*. Editorial Crítica, Barcelona.

